

La primera mitad del siglo XIX está marcada por tensiones sociales; la agitación como forma para la transformación de la sociedad. Es el momento del cambio y el triunfo del Romanticismo, este como literario y artístico, como una nueva visión de contemplar el mundo. El racionalismo no puede reflejar la nueva sociedad y surge el idealismo propugnado por Hegel, Schelling, Fichte. La literatura no es ajena al nuevo mapa político en esta primera mitad de siglo en la que los nacionalismos ocupan un lugar destacado con un común denominador, como es: **la lengua, la historia, costumbres, etnia, literatura**. La proclamación de los nacionalismos lleva consigo hacer frente al universalismo de la Ilustración. Es la recuperación de las raíces de los pueblos con sus saberes, con sus valores tradicionales. Esta base será la bandera para pedir su propio Estado independiente. Este sentimiento nacional será secundado por intelectuales nacidos en ese pedazo de tierra. Es la ola de nacionalismos que juntamente con el liberalismo serán los cimientos de la primera mitad del siglo XIX. Así se desarrolló la clase obrera y la burguesía industrial; esta se afianzó a principios de la segunda mitad por lo que el sistema económico da otro sentido a la vida; estallan las revoluciones burguesas exigiendo que son ellas las que deben dirigir desplazando a la nobleza. La libertad como motor también se trasladará a los países iberoamericanos y algunos logran su independencia. ¿Liberalismo y Romanticismo se asemejan? Sí en algunos aspectos, como en las libertades individuales y en los derechos de las personas. Víctor Hugo mantuvo que el Romanticismo es el liberalismo en la literatura. Pero existe una bipolaridad; **por una parte**, la tendencia conservadora con una impronta tradicional y patriótica e incluso religiosa encabezada por Walter Scott en Inglaterra, el duque de Rivas y Zorrilla en España y Chateaubriand en Francia; **por otra**, la tendencia liberal que encarna los valores progresistas y revolucionarios en la que destacan Lord Byron en Inglaterra, Larra y Espronceda en España, Víctor Hugo y Alejandro Dumas en Francia.



Ilustración 1. La Libertad guiando al pueblo

Lo económico primará; es lo que se denomina revolución industrial con diferentes fuentes de energía como el carbón, máquina de vapor (J. Watt); la aparición del ferrocarril, industria textil, la navegación, la electricidad (Edison) y el petróleo, amén de sistemas para aumentar la producción y reducción de costes. La ciencia renovará la medicina; destaca L. Pasteur con el inicio de las vacunas. R. Koch descubrió el bacilo de la tuberculosis. Darwin desarrolló la evolución de las especies. Las artes, como la música, la pintura y la literatura se afianzan. Los medios de transporte y de comunicación contribuirán de forma decisiva al progreso. El avance científico es un hecho evidente, transforma el modo tradicional de vivir. El poder adquisitivo conducirá a una sociedad de clases; la burguesía sustituye a la nobleza; es la llamada aristocracia del dinero, base para la aparición del capitalismo; las condiciones laborales se trocan muy difíciles para el proletariado, una nueva clase social. Es cuando surge el movimiento obrero que se aglutinará en el marxismo y el anarquismo.

Si esto ocurre en lo político y en lo económico, **en la literatura** se producen cambios fundamentales que cristalizarán en rebeldía en contra de la realidad que disminuye la libertad personal, ya que esta es valor primordial de la condición humana. Es la forma para exaltar los sentimientos, el culto a la intimidad. Pero, por otra parte, el escritor romántico añora, busca lo absoluto, lo eterno; pero, ante la imposibilidad viene el desencanto, la angustia, la soledad, la melancolía. Su función es nítida: **ahondar en el conocimiento** para transportarlo a los demás. El artista huye de la realidad y crea otros mundos imaginarios que se apoyan en lo **onírico**-una forma de conocer aquello que es inaccesible-, en el **tiempo**-la Edad Media atrae a los románticos, como encanto misterioso, amén de las literaturas nacionales-, en el **espacio**-el paisaje se caracteriza por lo oscuro, escarpado-, el **misterio**- como plataforma de vida que la realidad le niega; se entrega a las ruinas, a la noche, a lo sepulcral-. Y sobre todo, la **afirmación del yo**-individualismo con expresiones exaltadas-, y **una mayor conciencia** ante los social y político en algunos escritores. Lo primordial era conmover, no olvidemos que el arte del Romanticismo no se dirige a una minoría culta sino a la mayoría encarnada en la burguesía y en las clases medias. El Romanticismo, pues, es un movimiento social, ideológico y cultural que se extenderá por toda Europa en la primera mitad del siglo XIX, y sobre todo, en expresión orteguiana, es “el triunfo del sentimiento”, recogido en *El Espectador*.



Ilustración 2. El juramento de las Cortes de Cádiz en 1810



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/).